FARP

VERDE OLIVO

FARP

DICIEMBRE 2009 | ÓRGANO DE DIFUSIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DEL PUEBLO | NO. 021

EDITORIAL

"[...] siempre será mil veces preferible la autocrítica a la autocomplacencia. ¡Y siempre será preferible la autohumillación al autoelogio!". "[...] Hay que analizar las cosas como son, porque con mentiras no se llega a ninguna parte [...]". "[...] Hay que analizar las cosas tan crudas como sean, al objeto de encontrar el camino acertado [...]".
Fidel Castro.

La caricatura de país, que Felipe Calderón ha hecho de México como nación, cada día es mas que elocuente. Mientras tanto, en la realidad, el país se cae a pedazos de manera acelerada; la violencia imparable del crimen organizado y, una estrategia y táctica fallida, impulsada por los testaferros de la oligarquía en su aparente combate, contribuyen en gran medida a lo anterior.
A la par, las políticas impulsadas en el ámbito político, social, educativo, cultural y económico; están dando la estocada final para destruir el tejido social y las relaciones sociales y económicas aun existentes, pero que aún se mantienen con alfileres.

La pérdida de soberanía es más que obvia, la pérdida de capacidad productiva no se diga, la destrucción y abandono del campo es una realidad insostenible y en lo político; quien toma las decisiones y define el rumbo que el país debe seguir; es la élite política. Representada por los partidos políticos (PRI, PAN, PRD, entre otros), los cuales son títeres de la oligarquía dueña de las riquezas de este país.

Al ritmo que vamos, las consecuencias resultan imprevisibles. Nos pone a reflexionar seriamente, sobre la incapacidad que tenemos (al menos por ahora), los que hemos asumido en cierta manera la responsabilidad de organizar a diversos sectores del pueblo.

Es latente nuestra falta de capacidad para estar a la altura de las circunstancias; los pueblos y sus comunidades protestan, se inconforman, a veces se insurreccionan de manera parcial y nosotros, por nuestros errores e incapacidades, no podemos estar a su lado como debiera ser.

Luego vino la lucha del SME y de la misma manera, nuestro desarrollo no permite de manera idónea acompañarlos en su lucha como es necesario. Vendrán los fraudes electorales en las coyunturas del año entrante y aún no podemos precisar si podremos estar presentes en esas luchas del pueblo en la defensa del sufragio.

En el año que está por llegar, el sindicalismo tendrá un papel protagónico. Vienen en cascada, las políticas que de manera salvaje van a tratar de destruir sus conquistas históricas. Por sobrevivencia; al menos los mineros, telefonistas y maestros lucharán por defender sus derechos.
Ni imaginarnos las luchas campesinas y estudiantiles que surgirán.

El proceso electoral en Guerrero ya arrancó. Rubén Figueroa vuelve por sus fueros de la mano de sus hijos políticos (Añorve y Vicario). Zeferino creó las condiciones para lograrlo, su parte ha sido cumplida a cuentagotas. Campea en el estado la represión, el asesinato, la infiltración, la cooptación y se ha logrado; la destrucción de la izquierda electoral, que hoy se encuentra completamente desarticulada.

Lo mismo pasa en Oaxaca, la “burbuja” está segura de arrasar y solo le resta resolver sus diferencias internas: ¿Quién va como candidato? ¿Eviel o el Chucky? ¿Quién decidirá al final? ¿Ulises podrá imponer a su delfín Eviel? ¿Las fuerzas más oscuras y retrógradas, aliadas con el crimen organizado impondrán al Chucky? ¿Tendrán necesidad de ir con el *caballo negro* llamado Sadot Sánchez Carreño?

Mientras tanto, las fuerzas progresistas en el estado permanecen impasibles y resignadas. Esperan con cierto desenfado que la fuerza priista les pase por encima, su único consuelo: el voto de

(Continúa en la página 2)

OTROS ARTÍCULOS:

EDITORIAL

(Viene de la página 1)

castigo al PRI por parte de la sección 22.

¿Y el movimiento social y revolucionario donde estará? Deseamos de corazón que al lado de todas estas luchas y en el nivel que corresponde, debemos hacer esfuerzos sobrehumanos por alcanzar un mejor desarrollo y estar a la altura del deber.
Ese es el deseo de año nuevo para todos los revolucionarios y luchadores sociales.



Foto: Carlos Enrique Delgado Mora



LA POLITICA Y SUS NIVELES

ALGUNOS APORTES QUE RETOMAR DEL COMANDANTE LUCIO CABAÑAS

"[...] no puede haber nada más antimarxista que el dogma, no puede haber nada más antimarxista que la petrificación de las ideas".
"[...] no es cuestión de vivir de los dogmas, es cuestión de sostener lo que se piensa o se defiende sobre la base de argumentos y razones".
Fidel Castro.

El 15 de diciembre de 1936, nace en Atoyac de Álvarez; el fundador del Partido de Los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Lucio Cabañas Barrientos, revolucionario de gran consecuencia, desde estudiante inicia su proceso de compromiso político con las causas de los pobres de nuestra patria.

Siendo estudiante normalista, fue Secretario General de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM). Al mismo tiempo, dicha responsabilidad la engarza con la lucha popular, al convertirse en dirigente en la región de la Costa Grande del movimiento contra el gobierno de Raúl Caballero Aburto, quien es depuesto en el año de 1960.

Años después, ya como maestro, dirige la lucha de ejidatarios contra los tala montes en el municipio de Atoyac (Mexcaltepec). Luego; el 18 de mayo de 1967, el gobierno trata de asesinarlo en un mitin en la ciudad de Atoyac, cuando protestaban padres de familia de las escuelas primarias Modesto Alarcón y Juan N. Álvarez. En esa matanza de la cual Lucio sale ileso, mueren 5 de los asistentes.

Agotada la lucha legal, inicia el camino de la lucha clandestina y armada; contando con una estructura y funcionamiento creados con anticipación, que le permitió en poco tiempo, dadas las condiciones sociales, políticas y organizativas. Impulsar una estructura política-militar de gran capacidad, que se convierte en punta de lanza del movimiento revolucionario de la época y que hasta nuestros días sigue siendo ejemplo.
Pero, recordarlo de manera simple no basta; es necesario reconocer los aportes dados a la lucha del pueblo por el proyecto revolucionario impulsado por el Comandante Lucio Cabañas. Experiencia valiosa, que ha servido de base para muchos de nosotros, en la construcción de las estructuras y proyectos políticos que día con día organizamos al seno del pueblo trabajador.
La consecuencia política es una lección a retomar de toda su trayectoria revolucionaria; Lucio, en todo momento es congruente en su discurso y su práctica política. Lo que plantea lo lleva a la práctica sin manejos, sin discursos demagógicos.

LA POLÍTICA Y SUS NIVELES

(Viene de la página 2)

Esa misma consecuencia política lo hace poseer a su vez, de una conducta sencilla, ausente de soberbia, prepotencia y subjetivismo. Al que muchas de las veces, somos proclives los que estamos inmersos en el proceso revolucionario. El poseer un mínimo de poder, ya sea político o militar; que en nuestra vida de ciudadanos comunes y sencillos no habíamos tenido oportunidad de ejercer, pero que el proceso organizativo revolucionario nos llega a otorgar; ocasiona que muchas de las veces, exista el riesgo de, si no tenemos la madurez política, cultural y personal adecuada; pueda degenerar en conductas inapropiadas producto del desequilibrio emocional y psicológico. Para nada está exenta la oligarquía de dicho fenómeno, al contrario; todo México paga hoy las consecuencias de la ceguera del poder, que con mayor gravedad azota a la derecha y a la izquierda electoral.

A propósito, también Iztapalapa en el caso del D.F. paga hoy estas consecuencias con "Juanito"; ya no se diga el pueblo de Guerrero con Zeferino Torreblanca, Chiapas con Juan Sabines y Oaxaca con Ulises Ruiz. Por mencionar algunos de una lista interminable.

Lucio también enseña que, es una imperiosa necesidad en esta etapa, acumular fuerzas pero manteniendo una resistencia activa. Al acumular fuerzas, Lucio enseña que eso nos debe llevar a la necesaria búsqueda de la unidad en un futuro no muy lejano, una búsqueda de la verdadera unidad que no se logra con pronunciamientos que hagamos cualquiera de las organizaciones o grupos revolucionarios, organizaciones o partidos de izquierda y personalidades. Esta unidad, solamente podremos lograrla una vez que la izquierda salga de su marasmo, de su reflujo y debilidad. El auge de la lucha social y revolucionaria, por necesidad y proceso, hará que sus mejores cuadros construyan el anhelado sueño unitario.

El ejemplo del Comandante Cabañas es una luz en el camino para la revolución; la prédica con el ejemplo nos permitirá conquistar los corazones de los explotados de la patria. Predicar con el ejemplo de férrea vocación, valor y combate para servir a los pobres como el lo hacía; es la mejor bandera de lucha con que podemos contar.

"La práctica revolucionaria consecuente tendrá que definir y unir a los revolucionarios y separarlos de los oportunistas, renegados, traidores y agentes de la burguesía en el seno del movimiento". Esta es la consigna que mas fielmente refleja el ideario de Lucio Cabañas Barrientos.



UNA MÁS DE "JUANITO"
(Ojalá sea la última)

De manera breve, pero necesaria, volvemos al tema Rafael Acosta; muchos se dirán: ¿Por qué?
Bueno, es que las lecciones que en política deja este caso son muchas.
Para no ir más lejos en explicaciones, al menos para nuestra organización, ha sido de gran utilidad. Al momento de realizar el trabajo político organizativo, en nuestras reuniones, pláticas, escuelas y cursos; siempre que hay necesidad de explicar algún fenómeno o problema a resolver, el caso "Juanito" es más que ilustrativo y elocuente. Es la viva imagen de lo que no se debe hacer en política.
Por ejemplo, si es necesario que alguien asuma una responsabilidad por mínima que sea y para ello, hay que elegir o nombrar un compañero o compañera; siempre se recalca, tengamos cuidado al escoger, veámonos en el espejo del caso "Juanito".
Y es que, la inercia de los procesos, las necesidades mismas y las condiciones políticas, nos llevan en muchos casos a actuar con pragmatismo. Siendo que el método de construcción leninista nos enseña que, la construcción de cuadros, es un proceso que va de menos a más; que el fragor de la lucha, que la experiencia y el tiempo son los mejores aliados para saber que solamente los compañeros entregados, consecuentes, honestos y con experiencia; son los que garantizan el cabal cumplimiento de las tareas y objetivos.
El tiempo y la práctica son sabios y son el mejor termómetro para palpar a los cuadros. Sin embargo, a veces la vorágine de los acontecimientos o la necesidad nos absorben y caemos en actitudes pragmáticas. A pesar de todo, la experiencia de lucha del pueblo; es una de las más sabias maestras que nos debe llevar a aprender y no cometer los mismos errores que la izquierda electoral. Esto no significa que no hallamos cometido estos errores, claro que las consecuencias de ello han sido diferentes, y, en el caso Iztapalapa; la divulgación de los medios ha ayudado en demasía a asimilar la experiencia.
De todo lo anterior, hasta hemos pensado seriamente en establecer el DECÁLOGO "JUANITO".
Creemos en serio que a todos nos sería de gran ayuda.

.



NI UN GOBIERNO NEOLIBERAL MÁS

El 1 de diciembre se cumplieron tres años del actual gobierno federal, y los resultados de la gestión panista, son los más negativos de la etapa reciente.

En el ámbito económico, el país padece los efectos devastadores de la profunda crisis económica global de la que aún no logra recuperarse.

Los efectos nocivos se dejan sentir en diversos ámbitos de la sociedad: incremento desmedido del desempleo de casi tres millones de mexicanos; incremento del número de pobres que ahora son mas de seis millones seiscientas mil personas, y escasos recursos para atender, sobre todo en las zonas rurales del país, la creciente demanda educativa (particularmente la destinada al bachillerato y la educación superior), los sistemas de salud y los demás servicios básicos que el Estado está obligado a brindar a la población.

El número de mexicanos jóvenes, de entre 12 y 29 años de edad, que está al margen de la educación media y superior, y que tampoco encuentra un empleo, se acerca a los siete millones de personas.

En el ámbito político, el gobierno fascistoide de Calderón, continúa su acción encaminada a reprimir a los luchadores y movimientos sociales en diversas regiones del país; por medio de un decreto liquidó a la empresa paraestatal Luz y Fuerza del Centro, con la finalidad de desaparecer a una de las organizaciones gremiales de larga y combativa tradición, como el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), dejando sin ingresos a más de cuarenta mil familias.

El gobierno continúa empeñado en su confrontación con los grupos de narcotraficantes; los resultados (calificados por especialistas de poco efectivos para detener al crimen organizado) son desastrosos, tanto por el número de muertos como por los riesgos que corre la población civil.

La segunda parte del sexenio no parece ser mejor, el aumento de las contribuciones al consumo: de un punto porcentual al impuesto al valor agregado (IVA) para incrementarlo a 16%; el de nueva creación, para las telecomunicaciones, de 3%; los de las gasolinas, la electricidad y otros por el estilo, continuarán golpeando los raquíticos ingresos de los trabajadores y sus familias. El crecimiento económico no logrará ni siquiera recuperar los niveles de 2008, el desempleo no se abatirá, y los niños y jóvenes seguirán enfrentando un futuro sin perspectivas claras.

Hay que destacar que la mayoría de estas decisiones antipopulares, las ha tomado el gobierno de Calderón con el apoyo de los dos partidos burgueses tradicionales: el Partido Acción Nacional (PAN), que detenta el Poder Ejecutivo, y el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que cuenta con mayoría en el Poder Legislativo. En ocasiones, a esta dupla, se suman algunos legisladores del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y también de otros partidos menores.

La crisis económica, las condiciones de existencia cada vez más difíciles para la mayoría de la población, los actos represivos del gobierno y las muestras de intolerancia del régimen y de sus cómplices en diversas esferas de la vida social, señalan claramente que el modelo neoliberal está en bancarrota, que es incapaz de resolver los problemas que enfrenta el país y sus habitantes, que ha llegado el momento para que el pueblo mexicano derrote para siempre a los neoliberales del PAN, del PRI y de los otros partidos e inicie la construcción de un nuevo sistema de la vida social en donde desaparezca la miseria y la explotación.

El año venidero, 2010, es el año en que se conmemora el bicentenario de la independencia nacional respecto de España y el centenario de la revolución mexicana contra la dictadura de Porfirio Díaz. En honor a los héroes de nuestra historia, a los miles de mexicanos que ofrendaron sus vidas en las diversas etapas de la lucha por la libertad, la democracia y la justicia de la que aún carecemos, los mexicanos patriotas de hoy debemos unirnos para combatir y derrotar a los neoliberales y establecer un gobierno del pueblo trabajador.



BALANCE DE LA LUCHA DE CLASES EN LA PATRIA GRANDE

La lucha de clases en América Latina, la Patria Grande, según la llamara Simón Bolívar, mantiene su agudización; la batalla es intensa.

Éste es el balance: la clase trabajadora no tolera más que se le siga explotando de manera inmisericorde y se ha puesto en pie de lucha. En términos generales, al terminar este año, se mantiene avanzando, como ha sido en los últimos diez. La clase dominante interna y externa desata la violencia de todos tipos para tratar de aplastar a los pueblos, someterlos, pero en la mayoría de los casos, fracasa. El análisis concreto de los acontecimientos corrobora todo esto.

Hace apenas poco más de diez años, Cuba era el único país de América Latina que se mantenía firme frente al imperialismo, sin doblegarse. En todos los demás imperaba el neoliberalismo, todo eran privatizaciones, cancelación de derechos populares y retrocesos brutales, uno tras otro. México no era la excepción: Zedillo estaba por concluir, ya habíamos sufrido antes a Salinas y De la Madrid y todavía nos faltaban Fox y Calderón.

El panorama mundial para los pueblos era nebuloso. En 1989 había caído el Muro de Berlín y poco después desaparecería la Unión Soviética, como corolario de la caída del proyecto socialista que con grandes aciertos, pero también con errores, se construía en varios países de Europa. El imperialismo, sobre todo el yanqui, se ostentaba petulante como el vencedor para siempre de los anhelos de justicia y libertad de los pueblos, y proclamaba *el fin de la historia*, dando a esa expresión el sentido de “fin de la lucha de clases”, “fin de toda esperanza de liberación de los pueblos”, “fin de toda expectativa de construir un sistema social distinto y superior al capitalismo, un sistema socialista.” Y Cuba, hace apenas diez años, vivía un momento agudo del *período especial en tiempos de paz*, verdadera crisis que resultó de todo lo anterior y golpeó con terrible dureza a ese pueblo hermano.

En estos diez años el panorama en mucho ha cambiado, gracias a la lucha de nuestros pueblos. Hoy, el neoliberalismo ha sido derrotado en varios países de la Patria Grande: ahí está Venezuela, que ha logrado avances importantísimos a partir de la llegada de Hugo Chávez a la presidencia, el 2 de febrero de 1999. Hoy se ha convertido en país que da pasos hacia su liberación nacional respecto del imperialismo y hacia la integración plena, económica y política de nuestros pueblos; en núcleo de la lucha antiimperialista latinoamericana; en bastión de la solidaridad con Cuba, entre otros logros. Bolivia inició, apenas el 22 de enero de 2006, el camino de su emancipación, cuando Evo Morales llegó a la presidencia. Y hace apenas unas semanas, acaba de ser reelecto, con mucha mayor cantidad de votos, conquistando por primera vez la mayoría en ambas cámaras del congreso –mayoría absoluta- que permitirá que las acciones de su gobierno, impulsadas por el pueblo trabajador, se den en lo sucesivo a un ritmo más ágil. Y están Ecuador, Nicaragua y Paraguay, con sus particularidades en cada caso, pero caminando todos en sentido opuesto al que Estados Unidos quisiera imponer. Y hasta otros gobiernos, mucho menos avanzados, mucho menos comprometidos con sus pueblos, contemporizadores todavía con las esferas del capital internacional, pero que, sin embargo, ya tampoco se ponen de rodillas frente a Washington, sino que actúan con una dosis significativa de independencia, como Brasil, Argentina, Uruguay.

América Latina, nuestra Patria Grande, es otra hoy, muy distinta de la que era hace apenas diez años. Los logros son inmensos, lo que falta por recorrer, también lo es. La lucha seguirá siendo intensa. El imperialismo yanqui trata de reponerse de tanta derrota. Sus fuerzas armadas pactan con su títere, Uribe, la entrega de siete bases militares que se convierten en siete puñales en las gargantas de nuestros pueblos. La señora Clinton lanza declaraciones en tono de amenaza, sobre todo contra Venezuela y Bolivia, pero también contra los demás; a ningún país de la región le tolerarán que quiera ser independiente y soberano; a ningún pueblo, que quiera ejercer su derecho a la autodeterminación.

En Honduras, dieron el zarpazo; un golpe de Estado de factura interna con fuerte apoyo de la Agencia Central de Inteligencia, el Pentágono y el Departamento de Estado, echó al presidente Manuel Zelaya e impuso una farsa electoral, con la que pretenden legitimar el golpe de fuerza. El pueblo lucha, no se doblega, sigue movilizado. La última palabra no está dicha, la dirá el pueblo y será un grito de victoria que al fin podrá lanzar en cuanto haya logrado construir la suficiente fuerza interna, fuerza que depende del número, pero sobre todo de la capacidad de organización, de elevación de conciencia y de construcción de unidad en las ideas fundamentales, en la estrategia y la táctica; cuestiones de cantidad y calidad.

Otros zarpazos del imperialismo han fracasado. Los ha lanzado contra Cuba, día con día, sin descanso, desde hace ya más de cincuenta años. Y contra Venezuela Bolivariana, desde hace diez. Contra Bolivia, desde hace tres. Y contra todos los demás, cada uno de acuerdo con sus tiempos. En casi todos, el imperialismo y sus aliados internos han fracasado; la correlación interna de fuerzas ha sido el factor determinante, siempre lo es.

En México también triunfará la revolución de liberación nacional, nadie podrá evitarlo. La victoria depende, aquí también, de la correlación interna de fuerzas. Y ésta favorecerá a la clase trabajadora y al pueblo, cuando haya construido la suficiente unidad, el suficiente aglutinamiento de unos y otros sectores, grupos, fuerzas, movimientos, frentes y partidos que estemos contra el neoliberalismo y sus beneficiarios, el imperialismo y sus lacayos internos. Ésta es la tarea urgente de hoy en la que no podemos desperdiciar un solo momento: construir el sujeto revolucionario en cantidad y calidad, y en ésta última radica por ahora nuestro punto débil, que habrá que superar.

La victoria está cerca, ¡construyámosla!



La Revolución Mexicana en diciembre de 1914

Ha estado en boga, mencionar la toma de la ciudad de México por las fuerzas de Villa y Zapata después de la Convención de Aguascalientes. Cada actor, fuerza política o social; le da diferente connotación a tales acontecimientos. Sin embargo, para contar con una visión más clara de lo sucedido en aquellos gloriosos años; retomamos del excelente libro titulado: **Pancho Villa**; escrito por Paco Ignacio Taibo II un fragmento del capítulo 38 titulado: *La altura de las banquetas.*

… Al día siguiente, 4 de diciembre, Pancho Villa sale de Tacuba en automóvil a las ocho de la mañana, y por San Antonio Abad y Tlalpan llega a Xochimilco a las 12:10. Lo acompañan Roque González Garza, José Isabel Robles, Rodolfo Fierro, Enrique Pérez Rul, Madinabeytia, Agustín Estrada, Nicolás Fernández y una pequeña escolta de los Dorados. La consigna era "ni un trago de licor para nosotros". También van, en coche aparte, invitados o pegados, los representantes de los Estados Unidos, Carothers y Canova.

En Xochimilco cohetones y bandas de música tocando dianas, muchedumbre, niños que les llevan flores. Villa, como de costumbre, no puede dejar de conmoverse y reparte entre los niños todo lo que trae en el bolsillo. En el edificio de la prefectura de la calle Juárez lo recibe con un abrazo Otilio Montaño; bravos y gritos entre la multitud. Poco después Zapata llega en auto por la carretera de Cuernavaca. Según Serratos, en la plaza se dieron la mano antes del abrazo. "Mano de amigo". Canova registra que Villa no llevaba ninguna joya, Zapata llevaba dos antiguos anillos de oro en la mano izquierda.

La entrevista se celebrará durante la comida en la casa de Manuel Fuentes, 4ª calle de Hidalgo. La conversación fue tomada taquigráficamente por Gonzalo Atayde, secretario de Roque González Garza. En lo que Vito Alessio Robles, con cierta gracia, llamaría el diálogo entre dos antiguos peones, Pancho Villa y Emiliano Zapata, en este primer encuentro, se sondean.

Villa sólo estará acompañado en la mesa principal por Roque González Garza, el maderista original y su voz en la Convención; no quiere a su lado a los intelectuales, quiere despacharse este encuentro sin estorbos ni mediaciones. Zapata, en cambio, sienta en la mesa de las conversaciones a Paulino Martínez, Alfredo Serratos, Alberto S. Piña, su hermano Eufemio, Palafox, Banderas (el Agachado), que cede su lugar más tarde al capitán Manuel Aiza, Amador Salazar, dos mujeres, una de ellas su hermana María de Jesús, y un niño pequeño, su hijo Nicolás. Como si quisiera, a él que las palabras suelen faltarle con frecuencia, indicar que esta es una reunión familiar, que recibe a Villa en familia.

Será una conversación medio ladina y a veces con equívocos; se mueve entre lo brutalmente directo y lo ambiguo, entre decir verdades y tantearse. Pasa de la confesión personal interrumpida a la pregunta vaga.

Después de que Villa externa que siempre tuvo la preocupación de que los zapatistas "se fueran a quedar olvidados", marginados del proceso revolucionario, Zapata lo revira:

_ Ya han dicho a usted los compañeros: siempre lo dije, les dije lo mismo, ese Carranza es un cabrón_ y ahora sí, rápidamente, en eso están de acuerdo.

_ Son hombres que han dormido en almohadas blanditas. ¿Dónde van a ser amigos del pueblo que toda la vida se la ha pasado de puro sufrimiento? _ preguntará Villa.

_ Al contrario, están acostumbrados a ser el azote del pueblo _ afirmará Zapata.

Y entonces Pancho define lo que habría de ser el futuro de ganar los carrancistas:

_ Con estos hombres no hubiéramos tenido ni progreso, ni bienestar, ni reparto de tierras, sino una tiranía en el país. Porque usted sabe, cuando hay inteligencia y se llega a una tiranía, y si es inteligente la tiranía, pues tiene que dominar (dirá quizá recordando la larga noche de la dictadura de Porfirio Díaz). Pero la tiranía de estos hombres era una tiranía taruga y eso sería la muerte del país.

Y tras repasar algunas historias de lo poco que peleaban los del noreste y lo mucho que peleaba la División del Norte, que Zapata apenas si interrumpe, Villa va al meollo del asunto:

_ Vamos a ver si quedan arreglados los destinos de aquí de México, para ir luego a donde nos necesiten _ dirá.

_ En las manos de ustedes dos está _ tercia Serratos en lo que en México se llama andar de lambiscón.

Y se produce un diálogo en el que cada cual piensa en lo suyo, en cómo le ha ido en la fiesta. Villa dirá:

_ Yo no necesito puestos públicos, porque no los sé lidiar. Vamos a ver dónde están esas gentes (¿las que sí saben lidiar con lo público?). Nomás vamos a encargarles que no den quehacer (que no estén chingando, que no estén dando la lata, que no se metan en lo militar, pensando en Carranza y Zacatecas).

Y Zapata contestará:

_ Por eso yo se los advierto a todos los amigos, que mucho cuidado, si no, les cae el machete (¿pensando en que el poder corrompe y que hay que tener a los que lo toman, aunque sean cuates, atados en cortito?).

El taquígrafo registra las risas.

Zapata remata:

_ Yo creo que no seremos engañados. Nosotros nos hemos limitado a estarlos arriando, cuidando, cuidando, por un lado (¿A quiénes? ¿A los compañeros de viaje, a los intelectuales zapatistas? ¿A los ilustrados de la clase media? ¿A los profesores y licenciados?) y por otro a seguirlos pastoreando.

Pero Villa está en lo suyo:

_ Yo muy bien comprendo que la guerra la hacemos nosotros, los hombres ignorantes y la tienen que aprovechar los gabinetes; pero que ya no nos den quehacer.

Zapata dirá:

_ Los hombres que han trabajado más son los que menos tienen que disfrutar de aquellas banquetas (las de la ciudad de México, y entonces registra su relación con la ciudad). Nomás puras banquetas. Yo lo digo por mío; de que ando en una banqueta hasta me quiero caer.

(Continúa en la página 7)

Villa acuerda:

_ Ese rancho (la ciudad de México) está muy grande para nosotros.

Luego hablan de la futura guerra, Villa se ofrece para encargarse de "la campaña del norte" y afirma (como diciendo que el norte es lo suyo):

_ Para los toros de Tepehuanes, los caballos de allí mismo.

Y después de comentar que el enemigo se limita a defender la figura de Carranza, que "de patria no veo nada", recordará que durante la Convención pidieron su renuncia y que "estuve *ensuichado"*; aunque no sería mala idea "que se arreglara todo lo nuestro" para retirarse, "allá tengo unos jacalitos que no son de la revolución", y pasa sin transición a hablar del problema de la tierra.

_ Mis ilusiones son que se repartan los terrenos de los ricos. Dios me perdone _ dirá burlándose _. ¿No habrá por aquí alguno?

El taquígrafo registra voces que afirman: "Es pueblo, es pueblo".

_ Pues para el pueblo queremos las tierritas _ y añade en un ataque de pesimismo_. Ya después que se las repartan comenzará el partido que se las quite.

_ Le tienen mucho amor a la tierra. Todavía no lo creen cuando se les dice: "Esta tierra es suya" _ dijo Zapata _. Creen que es un sueño.

Villa resumió:

_ Nuestro pueblo no ha tenido justicia, ni siquiera libertad. Todos los terrenos principales los tienen los ricos. Y él, el pobrecito, encuerado, trabajando de sol a sol. Yo creo que en lo sucesivo va a ser otra vida, y si no, no dejamos estos Máuser que tenemos.

La parte medular de la conversación remata con Villa contándole a Zapata que tiene 16 millones de cartuchos, 40 mil Máuser y 77 cañones.

_ Está bueno _ dirá Emiliano.

_ Porque luego que vi que este hombre (Carranza) era un cabrón me ocupé de comprar parque _ intenta explicar Villa.

_ Estos cabrones luego que ven tantito lugar, luego luego se quieren abrir paso y se van al sol que nace. ¡Al sol que nace se van a ir mucho al carajo! _ afirmará Zapata.

Parecía que empezaban a caerse bien. Villa le dice a Zapata que "Hasta que se vino a encontrar a los verdaderos hombres del pueblo", y Zapata a Villa que "celebro que me haya encontrado con un hombre que de veras sabe pelear".

Villa le ofrece a Zapata un trago de su vaso de agua. Zapata cortésmente se niega, debe haber pensado que Villa estaba loco.

Luego hablaron del sombrero de charro de Zapata ("Yo sólo me hallo con uno de estos") y del kepí de Villa, que entonces llamaban, quién sabe por qué, una gorra rusa; de Orozco y su padre ("Lástima que Orozco no fue porque yo al que le traía ganas era a él"); de los años que llevaban peleando. Villa dice que 22, eso remontaría su visión de cuánto tiempo llevaba enfrentando al sistema a 1892, cuando tenía 14 años. Suma toda su etapa de bandolero y la vuelve parte de "la pelea". Zapata dice que él desde los 18.

León Canova, agente especial del presidente Woodrow Wilson, presente aunque a distancia, en su reporte oficial al Departamento de Estado dio una descripción de Pancho: "Villa es alto, robusto, pesa alrededor de noventa kilos y su piel es tan rubicunda como la de un alemán". No le gustó tanto la imagen de Zapata.

Al final de la comida Zapata brinda con un tequila del que toma la mitad y le ofrece la copa a Villa, éste no se atreve a rechazar y se moja los labios. El asunto será motivo de versiones varias y polémicas. Blanco Moheno dirá que era mezcal. "Uno no me va a matar, por el gusto de estar con usted general Zapata". Quirk dirá que al final de la conversación Zapata mandó pedir una botella de coñac, Villa pidió un vaso de agua. Zapata no se lo tomó en serio y sirvió dos vasos del coñac proponiendo un brindis por la unión de los ejércitos campesinos del sur y el norte. Villa, titubeando, le dio un trago y casi se ahoga, los ojos llenos de lágrimas, luego pidió de nuevo su vaso de agua.

Villa descubrió en Xochimilco la comida del sur: el mole de guajolote, los tamales y los frijoles sazonados con epazote y chile verde. Parece ser que ese amor lo acompañará los restantes días de su vida y que Zapata le envió al norte maíz y especias en los siguientes meses, incluso un molino para nixtamal, un cargamento de chiles variados y hierbas de olor.

Hacia las dos de la tarde, como afuera estaba sonando muy fuerte una banda de música y no se podía hablar bien, dejaron la sala y fueron a un salón contiguo tomados del brazo y acompañados por Palafox. Allí permanecerán reunidos una hora.

Roque González Garza recuerda que Villa le contó que se había llegado a un pacto de cuatro puntos: 1) Alianza formal militar entre la División del Norte y el Ejército Libertador del Sur. 2) Adopción del Plan de Ayala por los norteños excluyendo los ataques a Madero que el plan contenía. 3) Villa proporcionaría armas y municiones a los zapatistas. 4) Promoción de un civil a la presidencia de la república.

La despedida de Zapata y Villa fue con abrazos y lágrimas. El encuentro finalmente se había producido.

El 5 de diciembre Eulalio formó gobierno. La paradoja es que era presidente gracias a los votos de quienes lo combatían. Un gobierno a su vacilante situación y medida. Lucio Blanco en Gobernación; José Vasconcelos en Instrucción Pública; José Isabel Robles en Guerra con Eugenio Aguirre Benavides como subsecretario; Chao sería gobernador del Distrito Federal y Vito Alessio Robles jefe de la policía; Felícitos Villarreal ministro de Hacienda; en Agricultura el zapatista Palafox; Rodrigo Gómez, otro zapatista, en Justicia; Comercio para Valentín Gama; Mateo Almanza jefe de la guarnición de la ciudad de México y García Aragón intendente de Palacio.

Y al fin, los hombres de la Convención, zapatistas, villistas y lo que comenzaría a llamarse la tercera posición, entraron juntos a la ciudad de México desfilando el domingo 6 de diciembre. Los zapatistas salieron de Tlalpan, de los cuarteles de San Lázaro, de San Ángel; los villistas de Tacuba y la hacienda de los Morales. Se concentran en la calzada de la Verónica (hoy Melchor Ocampo). Villa viste uniforme oscuro, unos dirán que aceituna, otros que azul marino, gorra de kepí. Zapata traje de charro con un águila nacional bordada de oro en la espalda, sobre la chaquetilla amarilla. No entran a pie, ni en

(*Viene de la página 7*)

automóvil, ni en carrito, ni en carroza. Los surianos, la División del Norte, los convencionistas, marchan a caballo. En la descubierta no está Ángeles, que se hizo cargo de la logística de la División y organizó La distribución de las brigadas.

Avanzan por la calzada de Tlacopan, Rosales, Reforma, Juárez, San Francisco, que sería Madero unos días más tarde, para llegar a Palacio Nacional en el Zócalo, donde estaban Eulalio Guzmán y el gabinete. Millares de pañuelos, millares de mirones. Villa dirá: "Como nunca se había visto".

Gracias a una foto, supuestamente de Casasola, el autor de este libro ha podido identificar a los generales que abren la descubierta sobre la avenida San Francisco. Tras dos cornetas zapatistas en pequeños caballos, Lucio Blanco, mirando un reloj que marca las 12:10. En un segundo plano Otilio Montaño observando los balcones del lado izquierdo, aún con la venda de la última herida en la frente. El jovencísimo Rafael Buelna. Urbina, mirada fiera, al frente con salacot. Zapata, Villa (que va conversando con Emiliano), entre ellos Everardo González y a su derecha Rodolfo Fierro en un caballo blanco, con un puro en la mano y la mirada retadora. Y en la esquina de la derecha el secretario de Villa, Luis Aguirre Benavides (a la derecha y fuera de cuadro, en muchas versiones de la foto, Madinabeytia y Pérez Rul). Los ocho generales que abren la marcha eran hace cinco años un campesino, un maestro rural, un estudiante, un cuatrero, un caballerango, un bandolero, un campesino y un maquinista de tren. Nadie podrá explicarse la revolución Mexicana si no se explica esta foto. Esta foto y sus ausencias, sobre todo la gran ausencia de una clase media ilustrada y radicalizada. ¿Dónde están los periodistas, los médicos, los profesores? A diferencia de otros procesos revolucionarios contemporáneos, campesinos y obreros no necesitaron aquí de intermediarios ni de traductores…

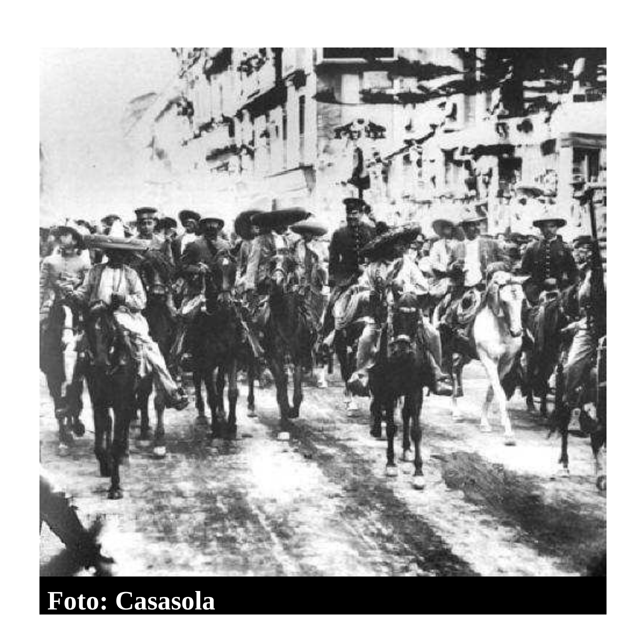


Foto: Casasola



HABLA LUCIO CABAÑAS

Siento que no voy a poder gritar recio pues mucha gente está muy retirada y no creo que vaya a poder escuchar lo suficientemente. Y lo que tenemos que decirles a todos ustedes es un asunto de mucha importancia, o son muchos asuntos de importancia que tenemos que decirles a hombres, mujeres, niños, viejitos, viejitas y todo mundo, porque esta lucha es una cosa que interesa, no solamente a mí, ni solamente a un grupo armado, sino que debe interesar a todos los pueblos de la República.

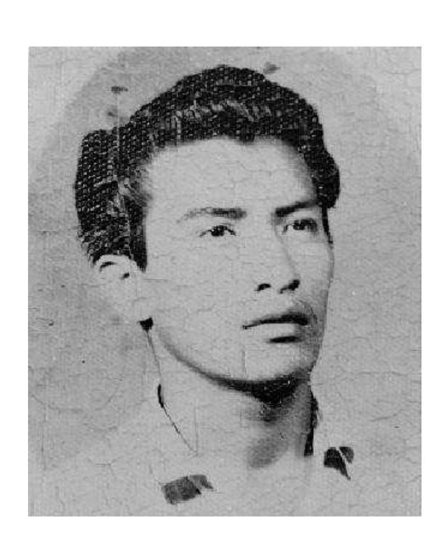
El problema que venimos nosotros planteando no es un problema de Atoyac, ni es un problema de Acapulco; es un problema de toda la República, de un México, o de un pueblo mexicano que está dominado por una clase rica, por una clase millonaria que se ha permitido el lujo de estar viviendo de lo ajeno a través de siglos y siglos que han pasado aquí, en nuestra República. Por eso es lo que tenemos que plantearles a ustedes es importante, porque no es el problema de una persona, ni es el problema de un grupo, ni es el problema siquiera de un Partido. Este es el problema de un pueblo, este es el problema de un país, podemos decir que este es el problema de un país, podemos decir que este es el problema de una República que está sufriendo el dominio, ahora ya no de España. Antes vino Hidalgo para liberar a México de España, después vino Juárez para poder correr de aquí, de estas tierras, a los franceses y después vinieron otras luchas para derrotar a los americanos que les ha gustado invadir a México.

Pero ahora, dirán ustedes, ¿contra quién vamos a luchar? Muchos de ustedes han oído de que vamos a liberar a México. Hombres y mujeres han escuchado que viene la nueva guerra y ahora viene la guerra de los pobres y que vamos a liberar a México, pero ¿contra quién?; ¿por quién está dominado México ahora en esta actualidad? ¿por quién está dominado el pueblo mexicano?; ¿qué, ustedes no se dan cuenta? Podremos decir como lo han dicho todos los revolucionarios de esta época, como lo dijo Zapata, como lo dijo Villa, como lo dijo Rubén Jaramillo, como lo dijo Genaro Vásquez, como lo dijo el Che Guevara, como lo dice Fidel Castro, como lo dice Mao Tsetung, como lo dijo Lenin, como lo dijo Salvador Allende (que lo acaban de matar en la República de Chile), como lo han dicho todos los hombres que han querido servir al pueblo. Han dicho que México y los pueblos pobres están dominados por Estados Unidos. Y ustedes pensarán que como es este dominio, no ven aquí tropas gringas que estén dominando a México. Cuando el dominio español aquí había tropas españolas; cuando el dominio francés, aquí había tropas francesas, pero ahora no vemos tropas. Bien está entonces que se pudiera decir, que se pudiera dudar de que no se sabe que México está dominado por los gringos, por los norteamericanos, o por los yanquis, como también se les llama. Pero entonces hagamos un recorrido, los que han salido un poco más. Pregúntenle ustedes de quiénes son las playas principales de Acapulco y verán ustedes de que son de los norteamericanos; pregunten ustedes de quienes son los edificios y los hoteles principales de Acapulco y se darán cuenta que son de los norteamericanos; pregunten ustedes quién está regalando helicópteros al gobierno de Echeverría para

(viene de la página 8)

aplastar la revolución que empieza a nacer aquí, y ustedes se darán cuenta que los norteamericanos. Pregunten ustedes, también, el armamento con que el gobierno rico de México domina a los pobres, adónde se hace el armamento con que están dominando a los campesinos. Se hace en Norteamérica ese armamento. Este M-2 aquí dice U.S., "United Stets", algo así quiere decir en inglés; yo no sé pronunciar inglés, pero aquí está la marca gringa porque estas armas son americanas, las han fabricado para poder sostener a todos los gobiernos ricos del mundo; y los peores gobiernos están usando armas M-2 y M-1 de fabricación gringa para aplastar a los obreros y a los campesinos. Pero falta lo siguiente: que los pobres que nos vamos organizando también les quitamos las mismas armas para volteárselas contra ellos, porque esta es la ley de la guerra; irles quitando el poderío y volteárselos contra ellos…

Tomado del libro: Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza. Autor: Luis Suárez. Capítulo 3. Lucio Cabañas habla en la sierra: Ideología, estrategia y táctica.





POESÍA SOVIÉTICA

A continuación presentamos algunos materiales de poetas soviéticos contenidos en el libro titulado **Antología de la poesía soviética** de *Alexander Makarov*.

BORÍS PASTERNAK
(1890-1960)

El vencedor
(1944)
¿Os acordáis del hielo en la garganta
Cuando el tropel de la barbarie ciega
Desbordó su estridencia en nuestro suelo
Sembrándolo de invierno sin promesas?

La razón opusimos como escudo
Contra el cual no hay ariete que no ceda.
¡Cómo venció al destino Leningrado!
¡Qué reluciente roca de firmeza!

Y cuando, en la escalada de su hazaña,
Rompió el anillo que oprimió sus piedras,
¡con qué asombrado grito de entusiasmo
Se derramó el aplauso sin fronteras!

¡Oh qué inmensa la gloria de ese nombre
Donde culmina el sol de la leyenda!
Cuanto fuera imposible, Leningrado
Lo realizó en el cielo y en la tierra.

VLADÍMIR MAIAKOVSKI
(1893-1930)

Marcha a la izquierda

A los marinos
¡Desplegad la marcha!
No es hora de frases altisonantes.
¡Silencio, oradores!
Tiene la palabra
El camarada máuser.
Basta de vivir con leyes
Legadas por Adán y Eva.
¡Empujemos al jamelgo de la historia!
¡Izquierda!
¡Izquierda!
¡Izquierda!

¡Eh, blusas azules!
¡Cruzad los océanos!

Por el hombre,
Por este mar de lágrimas,

Como lava de acero se desparraman.
Rusia no será vendida por los Aliados.
¡Izquierda!
¡Izquierda!
¡Izquierda!

¿Es que se apaga el ojo del águila?
¿Es que intentan retroceder al pasado?
¡Aprietan
En la garganta del mundo
Los dedos del proletariado!
¡Adelante, pechos bravos!
¿O es que los acorazados
Tienen ya chatas las quillas?
Dejad que las coronas protesten
Y se alce el rugido del León Británico.
La comuna no será sometida.
¡Izquierda!
¡Izquierda!
¡Izquierda!

Allá,
Detrás de las montañas,
Arde una comarca resplandeciente de sol.
¡Embanderad el cielo!
¿Quién marcha por ahí a la derecha?
¡Izquierda!
¡Izquierda!
¡Izquierda!

Traducción de Lila Guerrero.

CONVERSACIÓN CON LENIN (1929)

Con tropel de asuntos
y maraña de hechos,
el día poco a poco
a la sombra se fue.

Dos en la habitación,
yo
y Lenin:
fotografía
en la blanca pared.

La boca
en tensión de discurso,
los bigotes
se adelantan
enhiestos;
en las arrugas de la frente
se condensa
el pensamiento humano,
en inmensa frente,
inmenso pensamiento.

Es seguro,
ante Lenin
desfilan miles de personas…
Bosques de banderas,
hierbazal de brazos…
Me alzo de la silla
con radiante júbilo.
¡Quisiera uno
ir, saludar, informar!

“Camarada Lenin,
le informo,
no por deber, sí por afán del alma.
Camarada Lenin
un trabajo infernal
se está realizando,
se realiza ya.

Damos la luz,
vestimos a pobres y desnudos,
crece
la extracción
de carbón y mineral.

Y a la vez,
junto a esto,
cuánta,
cuánta
hez
y cuánta necedad.



Te cansas
de defenderte,
de andar a dentelladas.

Muchos
sin usted
de la mano se fueron.

Cuántos
infames
de todas las calañas
andan por nuestra tierra
y en torno a nuestro suelo.

No se puede
ni contar los que son
ni motejarlos.

Toda una cadena
de tipos
se extiende.

Kulaks y burócratas,
adulones,
sectarios
y borrachos
van, orgullosos,
el pecho abombado,
con estilográficas
e insignias a montones.

Nosotros,
a todos,
sin duda, los aplastaremos.
Mas aplastar
a todos
es siempre difícil.

¡Camarada Lenin,
en las humeantes fábricas,
en la tierra
cubierta
de nieves
y de trigos,
camarada,
con vuestro
corazón
y vuestro nombre
pensamos,
respiramos,
luchamos
y vivimos!"

Con tropel de asuntos
y maraña de hechos,
el día poco a poco
a la sombra se fue.

Dos en la habitación,
yo
y Lenin:
fotografía
en la blanca pared.
Versión de César M. Arconada.



Correo electrónico:
farp.verdeolivo.mx@gmail.com